

# Marxismo y la Dialéctica de la Ecología

*¿Cree el Criticismo Crítico que ha alcanzado siquiera el principio del conocimiento de la realidad histórica en tanto que excluye del movimiento histórico la relación teórica y práctica del hombre con la naturaleza, v.gr. la ciencia natural y la industria?  
-Karl Marx y Federico Engels<sup>1</sup>*

## John Bellamy Foster

**L**a recuperación de los fundamentos ecológico-materialistas del pensamiento de Karl Marx, plasmados en su teoría de la ruptura metabólica, está redefiniendo tanto el marxismo como la ecología en nuestro tiempo, reintegrando la crítica del capital con la ciencia natural crítica. Esto puede parecer sorprendente para quienes se criaron con la idea de que las ideas de Marx eran simplemente una síntesis del idealismo alemán, el socialismo utópico francés y la economía política británica. Sin embargo, tales perspectivas del materialismo histórico clásico, que prevalecieron durante el siglo anterior, están dando paso a un reconocimiento más amplio de que la concepción materialista de la historia de Marx está inextricablemente conectada a la concepción materialista de la naturaleza, abarcando no sólo la crítica de la economía política, sino también la apropiación crítica de las revoluciones científico-naturales que se estaban produciendo en su época.



Foto de [Yeshi Kangrang](#) en [Unsplash](#)

<sup>1</sup> ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works*, vol. 4 (New York: International Publishers, 1975), 150.

Lo que Georg Lukács llamó la "ontología del ser social" de Marx estaba arraigada en una concepción del trabajo como el metabolismo de la sociedad y la naturaleza. Desde este punto de vista, la existencia humano-material es

*Marx puso gran énfasis en el hecho de que los recursos naturales bajo el capitalismo son tratados como un "regalo gratuito de la Naturaleza al capital", y por lo tanto no entran directamente en la producción de valor.*

simultáneamente social-histórica y natural-ecológica. Además, cualquier comprensión histórica realista requería centrarse en las complejas interconexiones e interdependencias asociadas a las condiciones humano-naturales. Fue este enfoque global e integrado el que llevó a Marx a definir el socialismo en términos de un proceso de desarrollo humano sostenible, entendido como

la necesidad de mantener la tierra para las generaciones futuras, junto con el mayor desarrollo de la libertad y el potencial humanos. El socialismo exigía, pues, que los productores asociados regularan racionalmente el metabolismo de la naturaleza y de la sociedad. Es en este contexto que los conceptos centrales de Marx del "metabolismo universal de la naturaleza", el "metabolismo social" y la "grieta" metabólica han llegado a definir su visión crítica-ecológica del mundo.<sup>2</sup>

El enfoque de Marx a este respecto está inseparablemente relacionado con su análisis ecológico de la forma de valor. La contradicción entre el valor de uso, que representa la producción en general, y el valor de cambio (como valor, la cristalización del trabajo abstracto) fue un elemento central de su crítica a la producción capitalista de mercancías. Además, Marx puso gran énfasis en el hecho de que los recursos naturales bajo el capitalismo son tratados como un "regalo gratuito de la Naturaleza al capital", y por lo tanto no entran directamente en la producción de valor.<sup>3</sup> Sobre esta base, distinguió entre la riqueza y el valor de la mercancía. La riqueza consistía en valores de uso y era producida tanto por la naturaleza como por el trabajo. Por el contrario, el valor/valor de cambio de la economía mercantil capitalista se derivaba únicamente de la explotación de la fuerza de trabajo humana. La contradicción entre la riqueza y el valor se encuentra, pues, en el centro del proceso de acumulación y está directamente asociada a la degradación y la alteración de las condiciones naturales. Es esta contradicción ecológica dentro del proceso de valor y acumulación capitalista la que sirve para explicar la tendencia del sistema hacia las crisis ecológicas propiamente dichas, o la ruptura metabólica. El sistema, en su estrecha búsqueda de beneficios—y a escalas cada vez mayores—, perturba cada vez más los procesos ecológicos fundamentales que rigen toda la vida, así como la reproducción social.

El redescubrimiento de las teorías del metabolismo y del valor ecológico de Marx, así como de su papel en el análisis de las crisis ecológicas, ha generado tendencias marcadamente discordantes.<sup>4</sup> A pesar de su importancia en el desarrollo tanto del marxismo como de la ecología, ninguna de las dos ideas está exenta de críticas. Una manifestación de la divergencia en la izquierda a este respecto ha sido el intento de apropiarse de aspectos del análisis del metabolismo social de Marx para promover una cruda visión social "monista" basada en nociones como la "producción de la naturaleza" social y el "metabolismo singular" del capitalismo.<sup>5</sup> Tales perspectivas, aunque influenciadas por el marxismo, se basan en concepciones idealistas, posmodernistas e hiperconstructivistas, que van en contra de cualquier ecología histórico-materialista significativa y tienden a minimizar (o a descartar como apocalípticas o catastrofistas) todas las crisis ecológicas, en la medida en que no son reducibles a la estrecha ley del valor del sistema. Todo esto está

<sup>2</sup> ↪ Karl Marx, *Capital*, vol. 3 (London: Penguin, 1981), 949; Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 30, 54–66.

<sup>3</sup> ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 3, 732–33.

<sup>4</sup> ↪ See John Bellamy Foster, "Marxism in the Anthropocene: Dialectical Rifts on the Left," *International Critical Thought* 6, no. 3 (2016): 393–421.

<sup>5</sup> ↪ Jason W. Moore, *Capitalism in the Web of Life* (London: Verso, 2015), 80–81; Neil Smith, *Uneven Development* (Athens, GA: University of Georgia Press, 2008).

relacionado con la persistencia del antropocentrismo, el exencionalismo humano y el capitalocentrismo dentro de partes de la izquierda frente a la actual emergencia planetaria.<sup>6</sup>

En lo que sigue, ofrecemos breves discusiones sobre algunos de los principales avances en la ecología de Marx,

*el análisis de Marx toma una relación triádica de humanidad-trabajo/producción-naturaleza... Sin embargo, la sociedad de clases capitalista crea todo un conjunto de mediaciones de segundo orden asociadas al intercambio de mercancías, lo que da lugar a otra relación triádica alienada: humanidad alienada-trabajo alienado/producción-naturaleza alienada, que se superpone a la primera.*

examinando la estructura conceptual de la teoría del metabolismo de Marx, su relación con su teoría de la forma del valor ecológico, y algunas de las consecuencias en términos de crisis ecológica. A continuación, ofrecemos una valoración crítica de los intentos social-monistas actualmente en boga de reducir el análisis ecológico de Marx a un "metabolismo singular" que exprese la lógica interna del mercado.<sup>7</sup> Concluimos con una exposición de la centralidad de la

dialéctica para la ecología en la concepción marxiana.

## La Estructura Conceptual de la Teoría del Metabolismo de Marx

La complejidad que caracteriza a la teoría del metabolismo de Marx se ve mejor frente a lo que István Mészáros ha llamado "El marco conceptual de la teoría de la alienación de Marx", que sentó las bases de todo el pensamiento de Marx. Para Mészáros, el análisis de Marx toma una relación triádica de humanidad-trabajo/producción-naturaleza. Los seres humanos median necesariamente su relación con la naturaleza a través del trabajo-producción. Sin embargo, la sociedad de clases capitalista crea todo un conjunto de mediaciones de segundo orden asociadas al intercambio de mercancías, lo que da lugar a otra relación triádica alienada: humanidad alienada-trabajo alienado/producción-naturaleza alienada, que se superpone a la primera. La economía política capitalista se centra en este segundo triángulo alienado, aceptándolo en su inmediatez desprovisto de cualquier concepto de alienación; mientras que la ciencia natural dentro de la sociedad capitalista, según Mészáros, se centra principalmente en la relación de la naturaleza alienada con la producción alienada dirigida a la dominación final de la naturaleza. De esta posición se desprende el papel ajeno de la ciencia natural en la sociedad burguesa. Como escribe Mészáros, la "intensificación de la 'alienación de la naturaleza'—por ejemplo, la contaminación—es impensable sin la participación más activa de las Ciencias Naturales en este proceso".<sup>8</sup>

Este mismo marco conceptual, aunque visto ecológicamente, es evidente en el tratamiento de Marx del metabolismo universal de la naturaleza, el metabolismo social y la ruptura metabólica en *El Capital* (y en su *Manuscrito Económico* de 1861-1863). Para Marx, el proceso de trabajo y producción se definía como el metabolismo de la naturaleza y de la sociedad. Por lo tanto, el marco conceptual subyacente al pensamiento de Marx, en estos términos, era una relación triádica no alienada: humanidad-metabolismo social-metabolismo universal de la naturaleza. El metabolismo social, en esta concepción, era la actividad productiva real, constituyendo un intercambio activo de la humanidad a través del

<sup>6</sup> ↪ "El "capitalocentrismo" se refiere aquí a los intentos de la izquierda de subsumir el problema ecológico en la lógica interna de la acumulación capitalista. También puede verse en los intentos de rechazar categorías científicas como el Antropoceno, que abordan las relaciones generales de los seres humanos con la naturaleza, en favor de conceptos más estrechos como el Capitaloceno, en el que la lógica del capital establece los parámetros para todo el análisis. Para un ejemplo de esta tendencia, véase Moore, *Capitalism in the Web of Life*, 169–92.

<sup>7</sup> ↪ Jason W. Moore, "Toward a Singular Metabolism," in Daniel Ibañez and Nikos Katsikis, eds., *Grounding Metabolism* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2014), 10–19.

<sup>8</sup> ↪ István Mészáros, *Marx's Theory of Alienation* (London: Merlin, 1975), 99–114.

trabajo con el conjunto de la naturaleza (es decir, el metabolismo universal) -aunque adoptando concretamente formas históricas específicas e implicando procesos distintos.

Con la aparición de mediaciones de segundo orden asociadas a la producción de mercancías (la reducción de la tierra y el trabajo a un estatus de mercancía), se superpone a esta relación metabólica fundamental un triángulo de alienación de la humanidad -alienación del "proceso interdependiente del metabolismo social" (la grieta metabólica)- y alienación del metabolismo universal de la naturaleza.<sup>9</sup> La ruptura metabólica está, por tanto, en consonancia con lo que el joven Marx, en sus "Comentarios a los elementos de economía política de James Mill", llamó la "mediación alienada" de la "actividad de la especie humana" bajo el capitalismo.<sup>10</sup>

La ciencia natural burguesa adopta cada vez más una forma ecológicamente modernizadora, ya que se ve obligada a

*se proponen y emplean las llamadas "soluciones" tecnológicas, como la captura y el secuestro de carbono, sin abordar las raíces sistémicas del problema ecológico... Este es el marco que constituye el núcleo de la teoría de la crisis ecológica de Marx. El resultado son retos y catástrofes ecológicas cada vez más amplias y profundas, que representan el fracaso final del mercado del sistema capitalista.*

abordar la ruptura del metabolismo social provocada por la economía política capitalista y el extrañamiento de la ciencia que ésta engendra. Por lo general, se proponen y emplean las llamadas "soluciones" tecnológicas, como la captura y el secuestro de carbono, sin abordar realmente las raíces sistémicas del problema ecológico. Sin embargo, en la medida en que el capitalismo sólo es capaz de desplazar esas contradicciones ecológicas, acaba creando una fisura

más amplia en el metabolismo universal de la naturaleza, con efectos que van mucho más allá de los procesos inmediatos de producción, lo que plantea la cuestión de los límites absolutos del capitalismo. Este es el marco que constituye el núcleo de la teoría de la crisis ecológica de Marx, con su énfasis en la grieta antropogénica-metabólica engendrada por el sistema de producción. El resultado son retos y catástrofes ecológicas cada vez más amplias y profundas, que representan el fracaso final del mercado del sistema capitalista.

Este marco general se ilustra concretamente con la discusión de Marx sobre la crisis del suelo del siglo XIX, que fue el contexto en el que introdujo el concepto de ruptura metabólica. La humanidad se ha dedicado necesariamente a la agricultura a lo largo de la historia de la civilización, en la forma triádica de humanidad-agricultura-suelo. La historia de

*con el desarrollo de la agricultura industrializada bajo el capitalismo, surgen nuevas relaciones mercantiles que interrumpen esta relación eterna-natural de forma cualitativamente nueva... Esto conduce a "una ruptura irreparable en el proceso interdependiente del metabolismo social prescrito por las leyes naturales de la propia vida".*

la civilización está salpicada de ejemplos en los que la agricultura se orienta hacia direcciones no sostenibles, degradando el suelo. Sin embargo, con el desarrollo de la agricultura industrializada bajo el capitalismo, surgen nuevas relaciones mercantiles que interrumpen esta relación eterna-natural de forma cualitativamente nueva, dando lugar a una ruptura metabólica más sistemática e intensiva en la agricultura, por la que se interrumpe el

retorno de nutrientes esenciales (por ejemplo, nitrógeno, fósforo y potasio) al suelo. Esto conduce a "una ruptura

<sup>9</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 3, 949. Dada la estructura del pensamiento de Marx, es posible hablar, como él mismo hizo, de una "grieta metabólica" en el metabolismo social, que implica las condiciones específicas de la producción. Sin embargo, en la medida en que los ciclos y procesos biogeoquímicos más amplios se ven afectados por la producción humana en formas distantes de la propia producción, esto implica no sólo una fisura en el metabolismo social, sino también en el metabolismo universal de la propia naturaleza. Es esta última fisura la que define lo que los científicos llaman ahora el Antropoceno.

<sup>10</sup> ↪ Karl Marx, *Early Writings* (London: Penguin, 1974), 261. Debemos esta idea a István Mészáros, que se refirió al concepto de "mediación alienada" de Marx en una carta a uno de los autores.

irreparable en el proceso interdependiente del metabolismo social, un metabolismo prescrito por las leyes naturales de la propia vida".<sup>11</sup>

En respuesta a esta alteración de las condiciones naturales que rigen la reproducción del suelo -producto de la extrema división de la sociedad burguesa entre la ciudad y el campo-, los científicos naturales de los siglos XIX y XX se dedicaron a desarrollar medios para solucionar esta fisura, lo que dio lugar primero al comercio internacional de guano y nitrato, y después al desarrollo de los fertilizantes industriales. El comercio de guano y nitrato perturbó ecologías enteras y generó guerras de dominación imperial.<sup>12</sup> El desarrollo de los fertilizantes industriales, a la vez que contribuyó a la creación de productos químicos utilizados en la guerra, se convirtió cada vez más en un puntal para la expansión

*La paradoja de Lauderdale señaló que la acumulación de riqueza privada (valor de cambio) en el capitalismo depende generalmente de la destrucción de la riqueza pública (valores de uso), para generar la escasez y el monopolio esenciales para el proceso de acumulación... la degradación acelerada del medio ambiente que destruye los bienes comunes es una consecuencia inherente a la acumulación de capital.*

del capitalismo. Esta solución técnica, que ignoraba el sistema subyacente de naturaleza alienada y sociedad alienada, ha dado lugar a una vasta descarga de fertilizantes, degradando los cursos de agua y provocando zonas muertas en los océanos de todo el mundo.<sup>13</sup> El desarrollo de los fertilizantes químicos sobre una base industrial global sirvió así para desplazar la grieta en el metabolismo social entre los seres humanos y el suelo a una grieta más amplia y global en

el metabolismo universal de la naturaleza, cruzando las principales fronteras planetarias y perturbando los procesos biogeoquímicos fundamentales de la biosfera.<sup>14</sup>

## La Ley del Valor Capitalista y la Destrucción de la Naturaleza

Todo esto puede entenderse mejor si se pone en el contexto de la teoría de la forma de valor ecológica de Marx. En la explicación de Marx del sistema de valor de la mercancía en el capitalismo (y en la economía política clásica en general), la riqueza consiste en valores de uso, que tienen una base natural-material ligada a la producción en general. En cambio, el valor (basado en el trabajo social abstracto) bajo el capitalismo se deriva únicamente de la explotación de la fuerza de trabajo, y está desprovisto de cualquier contenido natural-material. La naturaleza es así considerada por el sistema como un "regalo gratuito... al capital". Esta contradicción da lugar a lo que se conoce como la paradoja de Lauderdale, llamada así por James Maitland, octavo conde de Lauderdale, un economista político clásico de principios del siglo XIX. Lauderdale señaló que la acumulación de riqueza privada (valor de cambio) en el capitalismo depende generalmente de la destrucción de la riqueza pública (valores de uso), para generar la escasez y el monopolio esenciales para el proceso de acumulación.<sup>15</sup> En estas condiciones, la degradación acelerada del medio ambiente que destruye los bienes comunes es una consecuencia inherente a la acumulación de capital, e incluso sirve de base para una mayor acumulación, ya que se crean nuevas industrias, como la de gestión de residuos, para hacer frente a los efectos.

<sup>11</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 3, 949; *Capital*, vol. 1 (London: Penguin, 1976), 636–39.

<sup>12</sup> ↪ Brett Clark and John Bellamy Foster, "Guano: The Global Metabolic Rift in the Fertilizer Trade," in Alf Hornborg, Brett Clark, and Kenneth Hermele, eds., *Ecology and Power* (London: Routledge, 2012), 68–82.

<sup>13</sup> ↪ Brett Clark and John Bellamy Foster, "Guano: The Global Metabolic Rift in the Fertilizer Trade," in Alf Hornborg, Brett Clark, and Kenneth Hermele, eds., *Ecology and Power* (London: Routledge, 2012), 68–82.

<sup>14</sup> ↪ John Bellamy Foster, Brett Clark, and Richard York, *The Ecological Rift* (New York: Monthly Review Press, 2010), 73–87.

<sup>15</sup> ↪ Foster, Clark, and York, *The Ecological Rift*, 53–72; James Maitland, Earl of Lauderdale, *An Inquiry into the Nature and Origins of Public Wealth and into the Means and Causes of Its Increase* (Edinburgh: Archibald Constable, 1819), 37–59; Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 37, 732–33.

El capitalismo es, por tanto, una forma extrema de sistema disipativo; uno que es rapaz en su explotación de los poderes naturales (incluyendo lo que a Marx le gustaba llamar las "fuerzas vitales" de la propia humanidad). En su constante afán

*En su constante afán por obtener más plusvalía, el capitalismo maximiza el rendimiento de la energía y los recursos, que luego se vierten de nuevo en el medio ambiente. "Après moi le déluge! es la consigna de todo capitalista y de toda nación capitalista".*

por obtener más plusvalía, maximiza el rendimiento de la energía y los recursos, que luego se vierten de nuevo en el medio ambiente. "Après moi le déluge! es la consigna de todo capitalista y de toda nación capitalista".<sup>16</sup> Lo que distinguió el análisis ecológico de la forma-valor de Marx a este respecto fue el

reconocimiento de que la degradación y la alteración de la naturaleza bajo el capitalismo se intensificaron por un sistema de producción de mercancías que basaba sus cálculos de valor enteramente en el trabajo, mientras trataba a la naturaleza como un reino de no-valor.<sup>17</sup>

Marx extrajo su concepto del metabolismo universal de la naturaleza, y su relación con la reproducción social y ecológica, inicialmente del trabajo de su amigo y camarada revolucionario, el médico socialista Roland Daniels. En su obra de 1851, *Mikrokosmos*, Daniels aplicó el concepto de metabolismo en forma de teoría de sistemas para explicar las relaciones interconectadas entre plantas y animales.<sup>18</sup> Marx se basó en la concepción de Daniels, así como en el trabajo del químico alemán Justus von Liebig, para desarrollar su propia noción de la reproducción social-metabólica y la ruptura metabólica.<sup>19</sup> Al escribir *El Capital* y en el periodo posterior, se preocupó cada vez más por las crisis ecológicas. Después de leer los estudios del botánico Carl Fraas sobre la destrucción del suelo y la desertificación a lo largo de la historia de las civilizaciones clasistas, Marx argumentó que este proceso, en muchos sentidos, sólo se había intensificado y ampliado bajo el capitalismo y, en consecuencia, se había vuelto "irreparable" bajo el sistema moderno de producción de trabajo alienado. De ello concluyó que la destrucción ecológica bajo el capitalismo representaba una "tendencia socialista inconsciente", en el sentido de que apuntaba a la necesidad de una ruptura revolucionaria con el sistema.<sup>20</sup>

En el análisis de Marx, por tanto, el concepto de metabolismo se convierte en la base de una teoría de los aspectos ecológicos del desarrollo histórico humano, señalando una ruptura metabólica bajo el capitalismo, que requiere la "restauración" de un metabolismo social no alienado frente a la degradación capitalista, y el desarrollo de una sociedad de igualdad sustantiva y sostenibilidad ecológica, es decir, el socialismo. Nada de esto quita la crítica político-económica de Marx al capitalismo como sistema de explotación de la fuerza de trabajo. Más bien, en la concepción de Marx, el capitalismo socavaba "las fuentes originales de toda riqueza: el suelo y el trabajador".<sup>21</sup>

<sup>16</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 380–81.

<sup>17</sup> ↪ En la teoría clásica del valor, sólo el trabajo crea el valor de la mercancía capitalista. La tierra y los recursos naturales, sin embargo, están sujetos a rentas, que constituyen una forma de redistribución del valor, y por tanto adquieren precios. Hay que añadir que si la naturaleza no se incorpora directamente a la creación de valor y se trata en cambio como un "regalo gratuito" en la contabilidad capitalista, el mismo principio se aplica también al trabajo de subsistencia y al trabajo doméstico no remunerado.

<sup>18</sup> ↪ Roland Daniels, *Mikrokosmos* (Frankfurt am Main: Peter Lang, 1988). Nos gustaría agradecer a Joseph Fracchia la traducción de partes del trabajo de Daniels. También queremos agradecer a Kohei Saito sus comentarios sobre el trabajo de Daniels.

<sup>19</sup> ↪ Sobre las opiniones ecológicas de Liebig y su relación con Marx, véase John Bellamy Foster, *Marx's Ecology* (New York: Monthly Review Press, 2000), 149–54; Kohei Saito, "Marx's Ecological Notebooks," *Monthly Review* 67, no. 9 (February 2016): 25–33.

<sup>20</sup> ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 42, 558–59; Saito, "Marx's Ecological Notebooks," 34–39.

<sup>21</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 638.

## Ecología y Monismo Social: La Subsunción de la Naturaleza

El poder de la concepción de Marx sobre el metabolismo social radica en el hecho de que anticipó los análisis

*una serie de teóricos, surgidos de la tradición marxiana y de otras tradiciones de la izquierda, han tratado de tomar otro camino, haciendo hincapié en el papel unificador del capitalismo con respecto a la ecología, de manera que el capitalismo es visto como constitutivo de la propia red de la vida.*

modernos de los ecosistemas y de los sistemas de la Tierra, ambos basados en el concepto de metabolismo, y tuvo vínculos concretos en la etapa formativa del desarrollo de estas ideas dentro de la ecología socialista.<sup>22</sup> El enfoque materialista general de Marx anticipó y en cierto modo influyó en muchos de los grandes avances de la ecología de finales del siglo XIX y

principios del XX. Además, su crítica ecológica, que estaba vinculada a su crítica político-económica general del capitalismo, es la perspectiva de la teoría dialéctica de sistemas más desarrollada de que disponemos hoy para comprender el papel enormemente complejo del capitalismo en la degradación tanto del trabajo como de la naturaleza.

Sin embargo, una serie de teóricos, surgidos de la tradición marxiana y de otras tradiciones de la izquierda, han tratado de tomar otro camino, haciendo hincapié en el papel unificador del capitalismo con respecto a la ecología, de manera que el capitalismo es visto como constitutivo de la propia red de la vida. Este enfoque social-monista (y esencialmente idealista) se justifica como un ataque al dualismo cartesiano. La clara intención es desbaratar el marxismo ecológico asociado al movimiento ecosocialista, especialmente su dialéctica materialista.

Gran parte del análisis social-monista tiene sus raíces epistemológicas en el rechazo categórico del marxismo occidental a la dialéctica de la naturaleza—inspirado en una famosa nota a pie de página de la Historia de la Conciencia de Clase de Lukács (que él contradice parcialmente en otra parte del libro y desmiente completamente más tarde) en la que cuestiona la concepción de Engels de la dialéctica de la naturaleza.<sup>23</sup> Comenzando con las Aventuras de la dialéctica de Maurice Merleau-Ponty y desarrollándose en las obras de muchos otros autores, este rechazo de la dialéctica de la naturaleza, y con ello tanto la naturaleza como objeto de análisis como la propia ciencia natural, se convirtió en un rasgo definitorio del marxismo occidental como tradición filosófica distinta. Esto reforzó una dialéctica idealista, sujeto-objeto, confinada a la humanidad, al mundo humano y a las ciencias humano-históricas.<sup>24</sup>

El resultado fue la popularidad en la izquierda de las lecturas abstracto-idealistas, hiper-social-constructivistas y postmodernistas del marxismo que se definen a sí mismas en oposición al materialismo, y particularmente al materialismo dialéctico. Volviendo a la cuestión del medio ambiente—dada su creciente importancia en la época del Antropoceno—los pensadores radicales han promovido cada vez más un monismo social antropocéntrico, en el que la naturaleza es vista como completamente internalizada por la sociedad. Así, el destacado geógrafo de izquierdas Neil Smith se refiere a la "subsunción real de la naturaleza por parte del capitalismo". Escribe: "La naturaleza no es nada si no es social". Los científicos sociales, sostiene, deberían por tanto rechazar la idolatría de las ciencias naturales a las "llamadas leyes de la naturaleza" y condenar el "apocalipsis de la izquierda" y el "fetichismo de la naturaleza"

<sup>22</sup> ↪ John Bellamy Foster, "Marxismo y Ecología," La Alianza Global Jus Semper, Febrero 2020: 2–3; Joel B. Hagen, *An Entangled Bank* (New Brunswick, NJ: Rutgers University Press, 1992).

<sup>23</sup> ↪ Georg Lukács, *History and Class Consciousness* (London: Merlin, 1968), 24.

<sup>24</sup> ↪ Russell Jacoby, "Western Marxism," in Tom Bottomore, ed., *A Dictionary of Marxist Thought* (Oxford: Blackwell, 1983): 523–26; Maurice Merleau-Ponty, *Adventures of the Dialectic* (Evanston, IL: Northwestern University Press, 1973).

identificados con el movimiento ecologista.<sup>25</sup> Ampliando la lógica de Smith, el teórico de la ecología mundial Jason W. Moore declara que el capitalismo se apropia de la naturaleza y la subsume "a lo largo y ancho".<sup>26</sup>

Para estos pensadores, la "primera naturaleza" (la naturaleza anterior a la sociedad) ha sido completamente absorbida por la "segunda naturaleza" (la naturaleza transformada por la sociedad).<sup>27</sup> Por lo tanto, la naturaleza ya no existe como

*Cualquier sugerencia de que la producción capitalista de mercancías perturba necesariamente los procesos ecológicos básicos se caracteriza como una visión apocalíptica, una acusación que se traslada a los científicos naturales y a los ecologistas radicales, percibidos como los principales enemigos de la visión social-monista del mundo.*

una realidad en sí misma, o como un referente ontológico, sino que sólo conserva una existencia sombría dentro de los "híbridos" o "paquetes" construidos socialmente por la ecología-mundo capitalista.<sup>28</sup> Este punto de vista rechaza las nociones del conflicto entre el capitalismo y la ecología, la ruptura metabólica y la alienación de la naturaleza como formas de "dualismo" cartesiano.<sup>29</sup> Cualquier sugerencia de que la producción

capitalista de mercancías perturba necesariamente los procesos ecológicos básicos se caracteriza como una visión apocalíptica, una acusación que se traslada a los científicos naturales y a los ecologistas radicales, percibidos como los principales enemigos de la visión social-monista del mundo.

Una mirada crítica y atenta revela las profundas contradicciones asociadas a esta perspectiva social-monista, incluyendo un determinismo social que se extiende hasta el borrado de la propia naturaleza. Por ejemplo, Moore propone contrarrestar el "dualismo" de la naturaleza y la sociedad que atribuye al marxismo ecológico con una "visión monista y relacional", según la cual la "agrupación" de la naturaleza y la sociedad significa su existencia unificada.<sup>30</sup> Sostiene que "el capitalismo internaliza—aunque sea parcialmente—las relaciones de la biosfera", mientras que las fuerzas del capital construyen y configuran "la internalización de la biosfera en el proceso del capitalismo". O, como dice en otro lugar "El capitalismo internaliza la contradicción de la naturaleza en su conjunto, mientras que la red de la vida internaliza las contradicciones del capitalismo".<sup>31</sup> En todo momento, la naturaleza se convierte en una mera relación interna del capitalismo, dejando de existir por sí misma.

En sus esfuerzos por evitar el dualismo—a la vez que evade cualquier dialéctica materialista abierta—Moore propone que el mundo consiste en "conjuntos de naturaleza humana y extrahumana", constituyendo una "red de vida" abstracta definida principalmente en términos socioculturales.<sup>32</sup> En este enfoque, en gran medida discursivo, dichos conjuntos se "forman, estabilizan y perturban periódicamente".<sup>33</sup> En efecto, "toda agencia", declara, "es una propiedad relacional de

<sup>25</sup> ↪ Smith, *Uneven Development*, 45-47, 247; "Nature as an Accumulation Strategy," *Socialist Register 2007* (New York: Monthly Review Press, 2006), 23-29.

<sup>26</sup> ↪ Moore, *Capitalism in the Web of Life*, 152.

<sup>27</sup> ↪ Smith, *Uneven Development*, 65-69.

<sup>28</sup> ↪ Moore va incluso más allá, tratando la naturaleza que precede a la sociedad como "preformada", porque aún no ha sido producida o "coproducida" por la sociedad: "Incluso cuando los entornos están en algún sentido abstracto preformados (la distribución de los continentes, por ejemplo) el cambio histórico funciona a través de los encuentros de los humanos con esos entornos, una relación que es fundamentalmente coproductiva." Véase Moore, "Toward a Singular Metabolism," 15.

<sup>29</sup> ↪ Moore, *Capitalism in the Web of Life*, 4, 19-20, 78, 152.

<sup>30</sup> ↪ Moore, "Toward a Singular Metabolism," 16; *Capitalism in the Web of Life*, 85. Lo que parece dualista, cuando no se considera dialécticamente, es, dentro de la discusión dialéctica, a menudo el tratamiento de una contradicción (la "identidad de los opuestos") que sólo puede ser trascendida en otro nivel de organización. Reconociendo esta contradicción en términos casi marxianos, Whitehead escribió: "En todo el Universo reina la unión de los opuestos que es el fundamento del dualismo." Véase Alfred North Whitehead, *Adventures of Ideas* (New York: Free Press, 1933), 245.

<sup>31</sup> ↪ Moore, "Toward a Singular Metabolism," 12; "Cheap Food and Bad Climate," *Critical Historical Studies* 2, no. 10 (2015): 28; "Putting Nature to Work," in Cecilia Wee and Olaf Arndt, eds., *Supra Markt* (Stockholm: Irene, 2015), 91.

<sup>32</sup> ↪ Moore, "Toward a Singular Metabolism," 12; Moore, *Capitalism in the Web of Life*, 85, 179.

<sup>33</sup> ↪ Moore, *Capitalism in the Web of Life*, 46.

paquetes específicos de naturaleza humana y extrahumana".<sup>34</sup> Todo lo que existe, como en la filosofía del monismo neutral, consiste en formas "agrupadas".<sup>35</sup>

La gran pesadilla de estos teóricos es el dualismo. Los geógrafos de izquierda Neil Smith y Erik Swyngedouw llegan a afirmar que el propio Marx era un dualista. "Dado el propio tratamiento de la naturaleza por parte de Marx", afirma Smith, "no es descabellado ver en su visión también una cierta versión del dualismo conceptual de la naturaleza". "Lo

*El capitalismo tiene todo el poder sobre la naturaleza y "parece tragarse a esta última por completo". Por lo tanto, ya no hay naturaleza como tal, en el sentido del objeto de la ciencia natural.*

social y lo natural", escribe Swyngedouw, "pueden haber sido reunidos y convertidos en históricos y geográficos por Marx, pero lo hizo de manera que mantiene ambos como dominios a priori separados".<sup>36</sup> Para superar lo que

considera el dualismo de Marx entre sociedad y naturaleza, Swyngedouw propone un hibridismo global en forma de una "socionaturaleza" singular.

Para el geógrafo radical Noel Castree, reflexionando sobre los puntos de vista de Smith (en el que Castree basa su propio análisis), "la naturaleza se convierte en algo interno al capitalismo de tal manera que la propia distinción que implica el uso de estos términos se ve erosionada y socavada".<sup>37</sup> El capitalismo tiene todo el poder sobre la naturaleza y "parece tragarse a esta última por completo".<sup>38</sup> Por lo tanto, ya no hay naturaleza como tal, en el sentido del objeto de la ciencia

*en contra de la ciencia natural: "La 'ley de la entropía no está determinada por la biosfera en abstracto... es reversible y cíclica... dentro de lógicas civilizatorias específicas".*

natural. Como dice Moore, el "materialismo verde" se "forjó en una época en la que la naturaleza todavía contaba mucho", lo que, según da a entender, ya no es el caso.<sup>39</sup> Como resultado, el ecologismo carece de cualquier referente definido en la naturaleza, y las preocupaciones ambientales son en sí mismas problemáticas,

una visión enfatizada sobre todo por el sociólogo francés anti-izquierda Bruno Latour.<sup>40</sup>

Los absurdos resultantes pueden verse en el apoyo de Moore al ataque del geógrafo crítico Bruce Braun al economista ecológico marxista Elmar Altvater por adherirse en su análisis a la segunda ley de la termodinámica, básica para la

<sup>34</sup> ↪ Moore, *Capitalism in the Web of Life*, 37.

<sup>35</sup> ↪ See Güberk Koç Maclean, *Bertrand Russell's Bundle Theory of Particulars* (London: Bloomsbury, 2014).

<sup>36</sup> ↪ Erik Swyngedouw, "Modernity and Hybridity," *Annals of the Association of American Geographers* 89, no. 3 (1999): 446.

<sup>37</sup> ↪ Véase Noel Castree, "Marxism and the Production of Nature," *Capital and Class* 72 (2000): 27–28; "The Nature of Produced Nature: Materiality and Knowledge Construction in Marxism," *Antipode* 27, no. 1 (1995): 20; "Marxism, Capitalism, and the Production of Nature," in Castree and Bruce Braun, eds., *Social Nature* (Malden, MA: Blackwell, 2001), 204–05; "Capitalism and the Marxist Critique of Political Ecology," in Tom Perreault, Gavin Bridge, and James McCarthy, eds., *The Routledge Handbook of Political Ecology* (London: Routledge, 2015).

<sup>38</sup> ↪ Noel Castree, "False Antitheses? Marxism, Nature and Actor-Networks," *Antipode* 34, no. 1 (2002): 131; Bruno Latour, *Politics of Nature* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2004), 58.

<sup>39</sup> ↪ Jason W. Moore, "The Capitalocene, Part II," June 2014, 34, <http://jasonwmoore.com>.

<sup>40</sup> ↪ La inexistencia de la naturaleza como referente es una estipulación básica de la filosofía de Bruno Latour, una influencia significativa en los pensadores aquí criticados. Véase Bruno Latour, *Science in Action* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1987), 99, 258. Véase la crítica de Alan Sokal a Latour sobre este punto en *Beyond the Hoax* (Oxford: Oxford University Press, 2008), 154–58, 211–16. Latour, cuya obra es explícitamente antimarxista y antidialéctica, avanza lo que a menudo se denomina una "ontología plana" o monismo neutral, en la que todas las entidades y objetos son iguales y están entrelazados y deben abordarse como conjuntos, paquetes, híbridos o redes. Sin embargo, el relacionismo extremo de sus puntos de vista, que niega tanto la naturaleza como la sociedad como objetos sustantivos, da lugar al final a una especie de monismo social, en el que lo social se vuelve a introducir de contrabando o se "reensambla" (por ejemplo, a través de la tecnología y la política), adoptando la forma de una capitulación al statu quo. En sus últimos trabajos ha avanzado una ecología política regresiva que se ha denominado "schmittianismo verde", basándose en la geopolítica y la teología política del filósofo nazi Carl Schmitt. No es de extrañar que Latour se haya convertido en miembro principal del Breakthrough Institute. Véase Graham Harman, *Prince of Networks* (Melbourne: re.press, 2009), 73–75, 102, 152–156, 214–15; Bruno Latour, *Reassembling the Political* (London: Pluto, 2014); *Reassembling the Social* (Oxford: Oxford University Press, 2005), 18, 116, 134–47; "Facing Gaia," Gifford Lectures, University of Edinburgh, February 18–28, 2013.

física.<sup>41</sup> Para Moore, en contra de la ciencia natural: "La 'ley de la entropía'... opera dentro de patrones específicos de poder y producción. No está determinada por la biosfera en abstracto. Desde el punto de vista de la naturaleza histórica, la entropía es reversible y cíclica, pero está sujeta a una entropía creciente dentro de lógicas civilizatorias específicas".<sup>42</sup> En este extraño punto de vista social-monista, la entropía está sujeta a la sociedad, que supuestamente es capaz de revertirla o reciclarla, con lo que la flecha del tiempo se vuelve hacia atrás o se dobla.

*La naturaleza y sus derivados más recientes, como el "medio ambiente" o la "sostenibilidad", son significantes "vacíos".*

Estos pensadores de izquierdas llegan a eximir a la humanidad de las leyes de la naturaleza, argumentando que "la naturaleza y sus derivados más recientes, como el "medio ambiente" o la "sostenibilidad", son significantes "vacíos"".<sup>43</sup> Aunque "la naturaleza" (como producto histórico) proporciona el fundamento, las relaciones sociales producen la historia de la naturaleza y de la sociedad".<sup>44</sup>

Desde esta perspectiva esencialmente antiambientalista, formulada en términos posmarxistas o posmodernos, se critica a los ecologistas radicales (incluido todo el movimiento verde) por percibir un conflicto entre la naturaleza y la sociedad capitalista, y se dice que son propensos a un "imaginario apocalíptico", que alimenta "ecologías del miedo", descritas como "nubladas en [la] retórica de la necesidad de un cambio radical para evitar la catástrofe inmanente".<sup>45</sup> Smith reprende a los científicos del clima que "intentan distinguir las contribuciones sociales [antropogénicas] de las naturales al cambio climático" por contribuir "no sólo a un debate absurdo, sino a una filosofía absurda: deja sacralizado el abismo entre naturaleza y sociedad: la naturaleza en una esquina, la sociedad en la otra".<sup>46</sup>

*Desde esta perspectiva esencialmente antiambientalista, se critica a los ecologistas radicales (incluido todo el movimiento verde) por percibir un conflicto entre la naturaleza y la sociedad capitalista, y se dice que son propensos a un "imaginario apocalíptico".*

El escepticismo general de Smith y otros pensadores de izquierda hacia el debate y la acción sobre el cambio climático equivale a una aquiescencia con el statu quo, y al distanciamiento de las preocupaciones medioambientales. Moore atribuye lo que llama "el fetiche metabólico del materialismo verde" (término que utiliza para los marxistas ecológicos) a su concepción "biofísica" del sistema terrestre. No sólo Swyngedouw, sino también Alain Badiou y Slavoj Žižek sostienen que "la ecología se ha convertido en el nuevo opio de las masas", una formulación que se repite palabra por palabra y que los tres pensadores respaldan firmemente.<sup>47</sup>

*Alejándose de la ciencia ecológica, Moore advierte contra la "fetichización de los límites naturales". Contradiciendo directamente a algunos de los principales científicos del clima del mundo.*

<sup>41</sup> ↪ Jason W. Moore, "The Capitalocene, Part I," March 2014, 16, <http://jasonwmoore.com>; Bruce Braun, "Toward a New Earth and a New Humanity," in Noel Castree and Derek Gregory, ed., *David Harvey: A Critical Reader* (Oxford: Blackwell, 2006), 197–99; Ian Angus and Fred Murphy, "Two Views on Marxist Ecology and Jason W. Moore," *Climate and Capitalism*, June 23, 2016, <http://climateandcapitalism.com>.

<sup>42</sup> ↪ Jason W. Moore, "Nature in the Limits to Capital (and Vice Versa)," *Radical Philosophy* 193 (2015): 14.

<sup>43</sup> ↪ Erik Swyngedouw, "Trouble with Nature: 'Ecology as the New Opium for the Masses,'" in J. Hillier and P. Healey, eds., *The Ashgate Research Companion to Planning Theory: Conceptual Challenges for Spatial Planning* (Burlington, VT: Ashgate, 2010), 304.

<sup>44</sup> ↪ Swyngedouw, "Modernity and Hybridity," 446. Irónicamente, en esta cita Swyngedouw pretendía presentar el punto de vista materialista marxista convencional, que luego procedió a criticar por poner demasiado énfasis en las condiciones naturales, y de hecho por ver la naturaleza como un significante.

<sup>45</sup> ↪ Swyngedouw, "Trouble with Nature," 308–09.

<sup>46</sup> ↪ Smith, *Uneven Development*, 244.

<sup>47</sup> ↪ Moore, *Capitalism in the Web of Life*, 15; Swyngedouw, "Trouble with Nature: Ecology as the New Opium of the Masses," 309; see also Alain Badiou, "Live Badiou—Interview with Alain Badiou," in *Alain Badiou—Live Theory* (London: Continuum, 2008); Slavoj Žižek, "Censorship Today: Violence, or Ecology as a New Opium of the Masses," 2007, <http://lacan.com>.

Alejándose de la ciencia ecológica, Moore advierte contra la "fetichización de los límites naturales".<sup>48</sup> Contradiendo directamente a algunos de los principales científicos del clima del mundo, miembros del Grupo de Trabajo sobre el Antropoceno, afirma "La realidad no es que la humanidad [es decir, la sociedad] 'abruma a las grandes fuerzas de la naturaleza'". Más bien sugiere que el capitalismo tiene una capacidad aparentemente infinita para "superar 'límites naturales' aparentemente insuperables", por lo que no hay una verdadera ruptura de los límites planetarios asociada al

*El error de estos últimos, argumenta Moore, es una "crítica verde" que se concentra en "lo que el capitalismo hace a la naturaleza" en lugar de en "cómo la naturaleza trabaja para el capitalismo". De hecho, la tarea que tenemos por delante, declara, es la de "poner a trabajar a la naturaleza".*

Antropoceno e, implícitamente, ningún motivo de preocupación.<sup>49</sup> En el peor de los casos, la apropiación de la naturaleza por parte del sistema acaba aumentando los costes de los recursos naturales, creando un problema de fondo para el capital, ya que la "naturaleza barata" se vuelve más difícil de encontrar.<sup>50</sup> El propio capitalismo se ve como una ecología mundial que se "despliega en la

red de la vida", innovando para superar la escasez económica en cualquier momento y lugar.<sup>51</sup>

Moore adopta el término "red de vida" para sugerir que está abordando las preocupaciones ecológicas. Sin embargo, la frase se utiliza principalmente como una metáfora de la subsunción de la naturaleza por parte del capitalismo. El mundo en su totalidad—natural y social—es representado simplemente como una colección de relaciones entrelazadas, en las que predomina el capital. Esta postura se asemeja en muchos aspectos a la de los estudiosos de la modernización ecológica y el "capitalismo verde", que proponen que la sostenibilidad medioambiental puede lograrse internalizando la naturaleza dentro de la economía capitalista, sometiendo todo a la lógica del mercado.<sup>52</sup>

En efecto, Moore ha llegado a elogiar recientemente a los fundadores del ecomodernista Breakthrough Institute, Ted Nordhaus y Michael Shellenberger—principales ideólogos de los mercados capitalistas, la alta tecnología (incluida la nuclear y la geoingeniería) y el crecimiento económico acelerado—por ofrecer un análisis superior de los problemas medioambientales. Se nos dice que sus ideas representan una "poderosa crítica" a la que los marxistas ecológicos, con su enfoque en los conceptos supuestamente "dualistas" de la grieta metabólica, la huella ecológica y el Antropoceno, son "vulnerables". El error de estos últimos, argumenta Moore, haciéndose eco del Breakthrough Institute, es una "crítica verde" que se concentra en "lo que el capitalismo hace a la naturaleza" en lugar de—como en el trabajo de Nordhaus y

<sup>48</sup> ↪ Moore, *Capitalism in the Web of Life*, 80.

<sup>49</sup> ↪ Jason W. Moore, "The End of Cheap Nature Or: How I Learned to Stop Worrying about 'The' Environment and Love the Crisis of Capitalism," in Christian Suter and Christopher Chase Dunn, eds., *Structures of the World Political Economy and the Future of Global Conflict and Cooperation* (Berlin: LIT, 2014), 308, "Toward a Singular Metabolism," 14. Moore rechaza de plano el concepto de Antropoceno introducido por los científicos naturales para describir la ruptura antropogénica del sistema terrestre. Para un tratamiento significativo del Antropoceno, véase Ian Angus, *Facing the Anthropocene: Fossil Capitalism and the Crisis of the Earth System* (New York: Monthly Review Press, 2016).

<sup>50</sup> ↪ Moore, *Capitalism in the Web of Life*, 112–13. El enfoque de Moore sobre la crisis ecológica se basa en la noción de que el capitalismo no se basa tanto en la explotación del trabajo como en la apropiación del trabajo o la energía en un sentido general y físico. Esto requiere una deconstrucción postmarxista de la teoría del valor de Marx y, de hecho, de toda la teoría económica. Como escribe el propio Moore: "Mi argumento procede de una cierta desestabilización del valor como categoría 'económica'". Véase Moore, "The Capitalocene, Part II," 29. Para una crítica del rechazo de Moore a la teoría del valor marxiana, véase Kamran Nayeri, "Capitalism in the Web of Life—A Critique," *Climate and Capitalism*, July 19, 2016, <http://climateandcapitalism.com>.

<sup>51</sup> ↪ Moore, "Toward a Singular Metabolism," 16–17. Aunque Moore hace hincapié en la capacidad del capitalismo para trascender los límites naturales, sostiene, en su ataque a la perspectiva "apocalíptica" de los Verdes, que el inminente colapso de la civilización contemporánea no sería "algo que debiera temerse", poniendo como ejemplo histórico la caída de Roma, que según él dio lugar a una edad de oro. Aparte de la magnitud del sufrimiento humano que siguió al colapso de Roma, hoy en día la destrucción social asociada al cruce de las fronteras planetarias amenaza la vida y las condiciones de vida de cientos de millones, incluso miles de millones, de personas, así como de innumerables especies.

<sup>52</sup> ↪ Paul Hawken, Amory B. Lovins, L. Hunter Lovins, *Natural Capitalism* (London: Earthscan, 2010); Arthur P. J. Mol and Martin Jänicke, "The Origins and Theoretical Foundations of Ecological Modernisation Theory," in Arthur P. J. Mol, David A. Sonnenfeld, and Gert Spaargaren, eds., *The Ecological Modernisation Reader* (London: Routledge, 2009).

Shellenberger (y del propio Moore)—en "cómo la naturaleza trabaja para el capitalismo". De hecho, la tarea que tenemos por delante, declara, es la de "poner a trabajar a la naturaleza".<sup>53</sup>

Este análisis rechaza una crítica basada en la alienación del trabajo y la naturaleza y la ruptura del metabolismo social. Supera la contradicción entre una humanidad alienada y una naturaleza alienada y normaliza la ideología recibida. Moore sustituye la compleja noción de Marx de una "grieta en el proceso interdependiente del metabolismo social" por lo que llama un "metabolismo singular del poder".<sup>54</sup> "El problema", escribe, no es "la fisura metabólica, sino el desplazamiento metabólico.... El metabolismo se convierte en una forma de discernir los desplazamientos (unificaciones

*Para Moore, la noción de ecología mundial significa simplemente el capitalismo escrito en grande, inscrito en todo.*

provisionales y específicas) y no las rupturas (separación acumulativa)".<sup>55</sup> El resultado—de acuerdo con la noción de Smith de "la unidad de la naturaleza a la que conduce el capitalismo"—es una negación total de la concepción de Marx de la "mediación alienada"

del metabolismo social de la humanidad y la naturaleza bajo el capitalismo.<sup>56</sup>

En la perspectiva unidimensional de tales pensadores social-monistas, no hay razón para analizar la interpenetración, el intercambio y la mediación de las relaciones naturaleza-sociedad. Los ciclos y procesos naturales no son vistos como relativamente autónomos de la sociedad, ni siquiera por la fuerza de la abstracción, sino que son subsumidos dentro de la sociedad; por lo tanto, ya no son vistos como sujetos legítimos de análisis. En lugar de la compleja dialéctica de la naturaleza y la sociedad, sólo nos queda una "agrupación dialéctica", en la que la realidad se reduce a una serie de conjuntos de cosas o procesos contruidos socialmente.<sup>57</sup> Para Moore, la noción de ecología mundial significa simplemente el capitalismo escrito en grande, inscrito en todo. Es en sí mismo una "red de vida", que no es más que una colección de paquetes (es decir, mercancías). La noción de sistema terrestre simplemente desaparece.

Marx, en cambio, indicó claramente que la naturaleza y la sociedad son irreductibles. Una no puede ni debe ser subsumida dentro de la otra. No se trata de elegir entre monismo y dualismo. Más bien, una dialéctica materialista de sistema abierto, centrada en la mediación y la totalidad y que tenga en cuenta el carácter heterogéneo de la realidad y los niveles de integración, proporciona la única base crítica-realista significativa para el análisis.<sup>58</sup> Además, esto no puede lograrse mediante la mera contemplación, sino que requiere la unificación de la teoría y la práctica, en el contexto de la elaboración de las relaciones materiales reales.

<sup>53</sup> ↪ Jason W. Moore, "The Rise of Cheap Nature," in Moore, ed., *Anthropocene or Capitalocene* (Oakland, CA: PM, 2016), 111, "Putting Nature to Work," 69; Ted Nordhaus and Michael Shellenberger, *Break Through: From the Death of Environmentalism to the Politics of Possibility* (New York: Houghton Mifflin, 2007).

<sup>54</sup> ↪ Moore, "Toward a Singular Metabolism," 11, *Capitalism in the Web of Life*, 83.

<sup>55</sup> ↪ Moore, *Capitalism in the Web of Life*, 83–84. Al sustituir el "cambio metabólico" por la "ruptura metabólica", Moore promueve una de las caras de un proceso dialéctico que, en nuestro trabajo con Richard York, habíamos descrito anteriormente como "rupturas y cambios", por el que el intento del capitalismo de cambiar las rupturas antropogénicas que crea en la relación humana con el medio ambiente conduce a rupturas acumulativamente mayores, universalizando las contradicciones ecológicas. Véase Foster, Clark, and York, *The Ecological Rift*, 73–87.

<sup>56</sup> ↪ Smith, *Uneven Development*, 81; Marx, *Early Writings*, 261.

<sup>57</sup> ↪ Moore, *Capitalism in the Web of Life*, 13, 37, 76, 78. Moore sostiene que Marx veía al capitalismo como capaz de unificar la naturaleza. Pero para hacerlo, debe distorsionar y malinterpretar el lenguaje de Marx. Escribe: "En lugar de vadear la división cartesiana, los enfoques del metabolismo la han reforzado. El 'proceso interdependiente del metabolismo social' de Marx se convirtió en 'el metabolismo de la naturaleza y la sociedad'. El metabolismo como 'grieta' se convirtió [para los marxistas ecológicos] en una metáfora de separación, basada en los flujos materiales entre la naturaleza y la sociedad" (Ibid., 76; Moore, "Toward a Singular Metabolism", 13, 18). Sin embargo, la frase real de Marx, refiriéndose a la relación del capitalismo con la ecología, era "la ruptura irreparable en el proceso interdependiente del metabolismo social" (énfasis añadido). Al omitir estas palabras cruciales, Moore invierte el significado de la declaración de Marx. Además, el término "metabolismo de la naturaleza y la sociedad", tal como lo utiliza Foster, no es una distorsión de Marx, como afirma Moore, sino que refleja los propios puntos de vista y el lenguaje de Marx, como cuando se refirió famosamente en el volumen 1 de *El Capital* a "la interacción metabólica entre el hombre y la tierra". Véase Marx, *Capital*, vol. 3, 949; *Capital*, vol. 1, 637.

<sup>58</sup> ↪ Lukács, *Labour*, 119–24. On integrative levels and their role in Marxian theory, see Joseph Needham, *Time: The Refreshing River* (London: George Allen and Unwin, 1943), 13–20, 233–72.

## El Realismo Dialéctico y la Reunificación del Marxismo

En la crítica de la economía política de Marx reside su profunda preocupación por abordar la alienación de la naturaleza. Como escribió en los Grundrisse,

*No es la unidad de la humanidad viva y activa con las condiciones naturales e inorgánicas de su intercambio metabólico con la naturaleza, y por lo tanto su apropiación de la naturaleza, lo que requiere explicación o es el resultado del proceso histórico, sino la separación entre estas condiciones inorgánicas de la existencia humana y esta existencia activa, una separación que se plantea completamente sólo en la relación del trabajo asalariado y el capital.<sup>59</sup>*

El marco conceptual de Marx del metabolismo universal de la naturaleza, el metabolismo social y la ruptura metabólica proporciona los medios para abordar esta separación. Sirve de base para desarrollar una dialéctica abierta de la naturaleza que da cuenta de las relaciones internas y externas. También aclara cómo la alienación de la naturaleza y la creación de una grieta metabólica en relación con el metabolismo universal de la naturaleza están entrelazadas con el sistema del capital.

El metabolismo social abarca el trabajo y la producción humanos en relación con el mundo biofísico más amplio. El

*El intercambio entre la humanidad y la naturaleza es, para Marx, una condición permanente de la vida misma y de la sociedad. El "proceso de trabajo es ante todo un proceso entre el hombre y la naturaleza... el metabolismo entre [la humanidad] y la naturaleza", y nunca puede perder ese carácter fundamental.*

trabajo es, según Marx, una "interacción metabólica" necesaria entre los seres humanos y la tierra.<sup>60</sup> Siguiendo a Marx, Lukács explicó que el fundamento del trabajo "es el metabolismo entre el hombre (la sociedad) y la naturaleza", ya que estas relaciones son "la base de la reproducción del hombre en la sociedad, como sus precondiciones insuperables".<sup>61</sup> "Por grande que sea el efecto transformador... del proceso de trabajo", observó, "el límite

natural sólo puede retroceder, nunca puede desaparecer".<sup>62</sup> El intercambio entre la humanidad y la naturaleza es, para Marx, una condición permanente de la vida misma y de la sociedad. El "proceso de trabajo es ante todo un proceso entre el hombre y la naturaleza... el metabolismo entre [la humanidad] y la naturaleza", y nunca puede perder ese carácter fundamental.<sup>63</sup>

El surgimiento del capitalismo introdujo distintas mediaciones de segundo orden asociadas a la forma específica de producción de mercancías y a la búsqueda incesante de la acumulación de capital. La propiedad privada y el trabajo asalariado alienaron no sólo a la humanidad y al proceso productivo, sino a la propia naturaleza. Como se indicó anteriormente, esto tomó la forma de una mediación alienada, generando una ruptura metabólica entre la sociedad y la

<sup>59</sup> ↪ Karl Marx, *Grundrisse* (New York: Penguin, 1973), 489.

<sup>60</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 283, 637–38.

<sup>61</sup> ↪ Georg Lukács, *Marx* (London: Merlin, 1978), 44, 58, 107.

<sup>62</sup> ↪ Lukács, *Labour*, 34. "Como ser biológico, el hombre es un producto del desarrollo natural. Con su autorrealización que, por supuesto, incluso en su caso, sólo significa un retroceso del límite natural, y nunca su desaparición, su conquista completa, entra en un ser nuevo y autofundado, en el ser social" (Lukács, *Labour*, 46).

<sup>63</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 284.

naturaleza. La crisis ecológica, o la "grieta irreparable en el proceso interdependiente del metabolismo social", sólo puede, por tanto, abordarse plenamente mediante un realismo crítico o dialéctico.<sup>64</sup>

Por el hecho mismo de su compromiso activo en el trabajo y la producción, la humanidad también está implicada en el metabolismo social de los seres humanos y la naturaleza, y en la formación de una "segunda naturaleza". Sin embargo, el metabolismo universal de la naturaleza, es decir, la naturaleza en su sentido más amplio, dinámico y universal ("primera naturaleza") permanece. Una perspectiva dialéctico-realista requiere una explicación exhaustiva de las relaciones internas y externas, en lugar de limitar el análisis sólo a la dinámica interna. Plantea la cuestión crucial de la distinción entre dialéctica abierta y cerrada. Como explica Fredric Jameson

*La noción de la dialéctica, con un artículo definido, de la dialéctica como un sistema filosófico, o de hecho como el único sistema filosófico, obviamente te compromete con la posición de que la dialéctica es aplicable a todo y a cualquier cosa.... El marxismo occidental... se sitúa en lo que podría llamarse una posición viconiana, en el espíritu del verum factum de la Scienza Nuova; sólo podemos comprender lo que hemos hecho, y por lo tanto sólo estamos en condiciones de pretender el conocimiento de la historia, pero no de la Naturaleza misma, que es obra de Dios.<sup>65</sup>*

En cambio, una dialéctica materialista es intrínsecamente abierta, no cerrada. No acepta ninguna clausura: ningún dominio humano completamente separado de la naturaleza, y ningún dominio de Dios. Desde una perspectiva materialista-realista, es imposible siquiera empezar a abordar la dinámica del medio ambiente mientras se sigue al marxismo occidental en el rechazo total de la dialéctica de la naturaleza. En un capítulo de su Ontología del ser social, titulado Marx (publicado en inglés como un libro aparte), Lukács, tratando de volver a unificar el análisis marxiano, escribe

*Para Marx, el conocimiento dialéctico tiene un carácter meramente aproximado, y ello porque la realidad consiste en la incesante interacción de complejos, que se sitúan tanto interna como externamente en relaciones heterogéneas, y son ellos mismos síntesis dinámicas de componentes a menudo heterogéneos, de modo que el número de elementos efectivos puede ser bastante ilimitado. El carácter aproximativo del conocimiento no es, por tanto, algo primordialmente epistemológico, aunque, por supuesto, también afecta a la epistemología; es más bien el reflejo en el conocimiento de la determinación ontológica del ser mismo; la infinidad y heterogeneidad de los factores objetivamente operativos y las principales consecuencias de esta situación, es decir, que las leyes científicas sólo pueden cumplirse en el mundo real como tendencias, y las necesidades sólo en la maraña de fuerzas opuestas, sólo en una mediación que tiene lugar por medio de infinitos accidentes.<sup>66</sup>*

El realismo dialéctico-crítico sirve de base para analizar las relaciones materiales, especialmente las asociadas a la "mediación alienada" del capitalismo entre la humanidad y la naturaleza. Rechazar la noción de ruptura metabólica y sustituirla por paquetes, "dobles interioridades" y la supuesta unificación de la naturaleza por parte del capitalismo es devolver la teoría marxiana a un idealismo prehegeliano, una filosofía especulativa que no se parece en nada al sistema

<sup>64</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 3, 949–50.

<sup>65</sup> ↪ Fredric Jameson, *Valences of the Dialectic* (London: Verso, 2009), 3–7.

<sup>66</sup> ↪ Lukács, *Marx*, 103.

de Leibniz, con sus mónadas sin ventanas y su estático "mejor de los mundos posibles".<sup>67</sup> Las nuevas concepciones social-monistas e hibridistas de moda toman como base el fetichismo de las apariencias inmediatas, que luego se utiliza para reificar la teoría social, llegando a un actualismo acrítico. Esto conduce al error que Alfred North Whitehead llamó "la falacia de la concreción equivocada".<sup>68</sup>

Aquí es útil tomar nota de la advertencia de Lukács contra la "fetichización empirista de raíz epistemológica" que no

*El mito irracional en cuestión es el concepto de un "metabolismo singular" que, al postular la completa subsunción de la naturaleza en la sociedad, ignora los procesos ecológicos como tales, e incluso la propia ciencia natural.*

tenía en cuenta "las contradicciones más profundas y sus conexiones con las leyes fundamentales". Argumentaba que una dialéctica cerrada, similar a la que ahora promueven los monistas sociales de hoy, descansa invariablemente "en esta fetichización objetivadora y rigidizante, que siempre surge cuando los resultados de un proceso se consideran sólo en

su forma última y acabada, y no también en su génesis real y contradictoria. La realidad se fetichiza en una "unicidad" y una "singularidad" inmediatas y vacías, que pueden así construirse fácilmente en un mito irracional."<sup>69</sup>

El mito irracional en cuestión es el concepto de un "metabolismo singular" que, al postular la completa subsunción de la naturaleza en la sociedad, ignora los procesos ecológicos como tales, e incluso la propia ciencia natural.<sup>70</sup> El argumento que lo acompaña, en sí mismo dualista, de que el movimiento ecológico debe elegir entre un monismo abstracto y un dualismo burdo—asociando la dialéctica con el primero—es una trampa que no hace más que afirmar la ideología burguesa en una nueva forma. Ni el monismo ni el dualismo son consistentes con un método dialéctico, que necesariamente trasciende a ambos. En palabras del filósofo medioambiental Richard Evanoff

*En lugar de dicotomizar la humanidad y la naturaleza (como ocurre con las teorías dualistas) o identificar a la humanidad y a la naturaleza (como ocurre con las teorías monistas), una perspectiva realista dialéctica sugiere que, aunque la naturaleza proporciona los recursos materiales que sostienen la vida humana, la cultura no está determinada por la naturaleza ni necesita subsumir toda la naturaleza para sostenerse. La naturaleza está constituida por la cultura humana en el sentido de que las interacciones humanas transforman y modifican el entorno natural de forma significativa, pero los procesos naturales pueden continuar, y de hecho lo hacen, en ausencia de interacción humana, lo que sugiere que se puede y se debe preservar y respetar cierta autonomía de la naturaleza.<sup>71</sup>*

Refiriéndose a la fisura metabólica de Marx, Naomi Klein observa con razón que "la capacidad de la Tierra para absorber los sucios subproductos del voraz metabolismo del capitalismo global está llegando al límite".<sup>72</sup> El gigante capitalista está impulsando la acumulación de gases de efecto invernadero en la atmósfera, creando por este y otros medios una fisura antropogénica en el metabolismo del sistema terrestre, con consecuencias de gran alcance más allá

<sup>67</sup> ↪ Moore uses "Double Internality" as a basic category of his social-monist view. He points to various "bundles," and especially the "double internality" of the capitalist world-ecology. See Moore, *Capitalism in the Web of Life*, 1.

<sup>68</sup> ↪ Alfred North Whitehead, *Science and the Modern World* (New York: Free Press, 1925), 51. On actualism see Roy Bhaskar, *Plato Etc.* (London: Verso, 1994), 250-51.

<sup>69</sup> ↪ Lukács, *Marx*, 107.

<sup>70</sup> ↪ Moore, *Capitalism in the Web of Life*, 86, "Toward a Singular Metabolism."

<sup>71</sup> ↪ Richard J. Evanoff, "Reconciling Realism and Constructivism in Environmental Ethics," *Environmental Values* 14 (2005): 74.

<sup>72</sup> ↪ Naomi Klein, *This Changes Everything: Capitalism vs. the Climate* (New York: Simon and Schuster, 2014), 177, 186.

*El gigante capitalista está impulsando la acumulación de gases de efecto invernadero en la atmósfera, creando por este y otros medios una fisura antropogénica en el metabolismo del sistema terrestre, con consecuencias de gran alcance más allá de las condiciones inmediatas de producción.*

de las condiciones inmediatas de producción. El cambio climático global está contribuyendo a la acidificación de los océanos, que tiene efectos dramáticos, por ejemplo, en los calcificadores marinos, que deben utilizar más energía para producir calcio biogénico para la formación de conchas y placas.<sup>73</sup> Estas especies son la base de una extensa red alimentaria, por lo que lo que les ocurre tiene amplias ramificaciones a escala biosférica. Además, el calentamiento y la acidificación de los océanos están

contribuyendo a la decoloración y el colapso de los corales. Estos extensos ecosistemas coralinos desempeñan un papel fundamental en la creación de un entorno rico en nutrientes y en el mantenimiento de la biodiversidad marina.<sup>74</sup> La acidificación de los océanos está reconocida como un factor que ha provocado anteriores extinciones masivas y que ha contribuido a la actual extinción masiva.

El marco conceptual de Marx sobre el análisis metabólico sirve como una poderosa base para entender esta grieta en el

*Marx advirtió que la historia de la humanidad podría arruinarse y acortarse como resultado de un metabolismo alienado que socavara las bases de la vida. Observando la versión extrema de la ruptura ecológica impuesta a Irlanda por el colonialismo inglés, insistió en que, en tales condiciones nefastas, "la ruina o la revolución es la consigna".*

sistema de la Tierra asociada a la expansión del capitalismo. Aunque el capitalismo intenta abordar estas fisuras ecológicas mediante arreglos tecnológicos, todo ello conduce a una crisis estructural más amplia y acumulativa dentro del metabolismo universal de la naturaleza, dadas las continuas contradicciones que constituyen el sistema.<sup>75</sup> Marx advirtió que la historia de la humanidad podría arruinarse y acortarse como resultado

de un metabolismo alienado que socavara las bases de la vida.<sup>76</sup> Observando la versión extrema de la ruptura ecológica impuesta a Irlanda por el colonialismo inglés, insistió en que, en tales condiciones nefastas, "la ruina o la revolución es la consigna".<sup>77</sup>

Dentro de la crítica de Marx al capital y al metabolismo alienado reside la concepción afirmativa de la restauración

*Como escribió el realista crítico Roy Bhaskar, "sobrevivimos como especie sólo en la medida en que la segunda naturaleza respeta las limitaciones primordiales que le impone la primera. De esta naturaleza, aunque siempre mediada históricamente, nunca podemos ni podremos escapar".*

metabólica—un metabolismo social no alienado que opera dentro de la "condición de existencia humana impuesta por la naturaleza".<sup>78</sup> La restauración metabólica requiere la confrontación con "el antagonismo social entre la propiedad privada y el trabajo", con el fin de desarraigar la alienación asociada al sistema del capital.<sup>79</sup> Esta base materialista ayuda a facilitar un

<sup>73</sup> ↪ N. Bednaršek et al., "Limacina Helicina Shell Dissolution as an Indicator of Declining Habitat Suitability Owing to Ocean Acidification in the California Current Ecosystem," *Proceedings of the Royal Society B: Biological Sciences* 281, no. 1785 (2014).

<sup>74</sup> ↪ Evan N. Edinger et al., "Reef Degradation and Coral Biodiversity in Indonesia," *Marine Pollution Bulletin* 36, no. 8 (1998): 617–30; Pamela Hallock, "Global Change and Modern Coral Reefs," *Sedimentary Geology* 175, no. 1 (2005): 19–33; Chris Mooney, "Scientists Say a Dramatic Worldwide Coral Bleaching Event Is Now Underway," *The Washington Post*, October 8, 2015; J. P. Gattuso et al., "Contrasting Futures for Ocean and Society from Different Anthropogenic CO<sub>2</sub> Emissions Scenarios," *Science* 349, no. 6243 (2015).

<sup>75</sup> ↪ István Mészáros, "The Structural Crisis of Politics," *Monthly Review* 58, no. 4 (2006): 34–53.

<sup>76</sup> ↪ Karl Marx, *Theories of Surplus Value*, vol. 3 (Moscow: Progress Publishers, 1971), 309.

<sup>77</sup> ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *Ireland and the Irish Question* (Moscow: Progress Publishers, 1971), 142.

<sup>78</sup> ↪ Marx, *Capital*, vol. 3, 959.

<sup>79</sup> ↪ Mészáros, *Marx's Theory of Alienation*, 113.

análisis complejo y dinámico, informando de cómo pueden gestionarse las actividades productivas en relación con el mundo biofísico más amplio. Como escribió el realista crítico Roy Bhaskar, "sobrevivimos como especie sólo en la medida en que la segunda naturaleza respeta las limitaciones primordiales que le impone la primera. De esta naturaleza, aunque siempre mediada históricamente, nunca podemos ni podremos escapar".<sup>80</sup>

Ya en el siglo XIX, Engels subrayó que "la libertad no consiste en el sueño de la independencia de las leyes naturales, sino en el conocimiento de estas leyes". De hecho, la "verdadera libertad humana" requiere vivir "una existencia en armonía con las leyes de la naturaleza que se han dado a conocer".<sup>81</sup> Una ecología sostenible y coevolutiva requiere que los productores asociados regulen racionalmente el metabolismo social de la naturaleza y la sociedad, al servicio del avance del potencial humano. Esto es lo que constituye la definición más desarrollada y revolucionaria del socialismo de Marx.

### Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- John Bellamy Foster y Alejandro Pedregal: [El Retorno de la Naturaleza y la Ecología de Marx](#)
- John Bellamy Foster: [La Crítica Abierta de Marx — Doscientos años después del nacimiento de Marx, la lucha no ha hecho más que empezar...](#)
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster: [La Crisis del Antropoceno](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y Ecología](#)
- John Bellamy Foster: [Imperialismo en el Antropoceno](#)
- John Bellamy Foster and Brett Clark: [La Expropiación de la Naturaleza](#)
- Paul Burkett: [¿Un Punto de Inflexión Eco-Revolucionario? Calentamiento Global, las Dos Negaciones Climáticas y el Proletariado Ambiental](#)
- Ian Angus: [¿Cuándo Comenzó el Antropoceno... y por qué es importante?](#)

<sup>80</sup> ↪ Roy Bhaskar, *Scientific Realism and Human Emancipation* (London: Verso, 1986), 222.

<sup>81</sup> ↪ Frederick Engels, *Anti-Dühring* (Moscow: Progress Publishers, 1969), 136–38.

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un ethos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor:** John Bellamy Foster es editor de Monthly Review y profesor de sociología en la Universidad de Oregon. Su investigación se centra en los problemas económicos, políticos y ecológicos del capitalismo y el imperialismo. Entre sus libros recientes se incluyen *The Return of Nature*, *The Ecological Rift* (con Brett Clark y Richard York), *What Every Environmentalist Needs to Know about Capitalism* (con Fred Magdoff) y *Marx and the Earth* (con Paul Burkett).



❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por la revista Monthly Review en octubre de 2016. Este ensayo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Cite este trabajo como:** John Bellamy Foster: Marxismo y la Dialéctica de la Ecología – La Alianza Global Jus Semper, Abril de 2021.

❖ **Etiquetas:** Materialismo-Dialéctico, Capitalismo, Marx, Ecología marxista, Socialismo, Metabolismo Social, Fractura Metabólica, Valor de Uso, Valor de Cambio.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

© 2021. La Alianza Global Jus Semper  
Portal en red: [https://www.jussemper.org/Inicio/Index\\_castellano.html](https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html)  
Correo-e: [informa@jussemper.org](mailto:informa@jussemper.org)